

Presentación

En 2024 celebramos 50 años de haberse publicado las primeras obras de tres grandes pensadores/as de la teoría social latinoamericana: Vânia Bambirra, Ruy Mauro Marini y Theotônio dos Santos. Viviendo y pensando la realidad latinoamericana de exilio en exilio durante las dictaduras militares entre las décadas de 1960 y 1980, ellos fueron conformando la perspectiva marxista dentro de los estudios sobre la dependencia, erigiéndose como fundadores de su vertiente más crítica.

Los análisis de la situación de dependencia se comenzaron a esbozar en el marco de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) durante la década de 1950. Raúl Prebisch y Celso Furtado fueron sus principales exponentes explicando, desde la teoría estructuralista, el subdesarrollo económico debido a la industrialización tardía, el deterioro de los términos de intercambio, la inflación estructural y la heterogeneidad estructural. A principios de los años sesenta, desde Brasil se promovieron tesis sobre la dependencia, críticas a la perspectiva cepalina a partir de trabajos de docentes de la Universidad de Brasilia (UnB) como André Gunder Frank, Victor Nunes Leal, Theotônio dos Santos, Vânia Bambirra y Ruy Mauro Marini, bajo la influencia de intelectuales como Sergio Bagú y Florestan Fernandes.

Tanto en América Latina como fuera de ella, se generó una gran pluralidad de perspectivas sobre la dependencia. Vânia, Theotônio y Ruy Mauro, desde la teoría marxista, plantearon que la condición de dependencia de los países latinoamericanos no se debía sólo a una herencia de su fase precapitalista, sino a su patrón de desarrollo histórico y su forma de inserción al capitalismo mundial. Así, identificaron que la superación del subdesarrollo sólo sería posible con la ruptura de la dependencia y del capitalismo, lo que no podía hacerse de manera aislada ni mediante la modernización e industrialización de la economía, como planteaban los cepalinos.

Vânia, Ruy Mauro y Theotônio desarrollaron rigurosos conceptos teóricos y líneas interpretativas para el análisis estructural y coyuntural de América Latina, además de ser asertivos/as divulgadores/as del legado marxista en la región. Los estudios sobre la dependencia surgieron en medio de una convulsión social iniciada con la Revolución Rusa y culminada en América Latina con la Revolución Cubana. Estos dos procesos enriquecieron el debate de la izquierda mundial y ampliaron el horizonte revolucionario, aportando dinamismo a las producciones teóricas en nuestra región, llevándolas hacia espacios de militancia.

En este contexto, Vânia, Theotônio y Ruy Mauro iniciaron sus carreras universitarias en la UnB entre 1962 y 1963 a través de la invitación de Darcy Ribeiro para impartir el “Curso de ciencia política y realidad brasileña” junto con André Gunder Frank. Esta invitación respondía a un proyecto de propuestas teóricas para la emancipación real de Brasil, que se articulaba con los estudios que venían realizando individualmente sobre la particularidad del capitalismo latinoamericano y la necesidad de cambios en las estrategias y tácticas de la izquierda revolucionaria brasileña.

Los tres referentes fueron militantes de la *Organização Revolucionária Marxista-Política Operária* (POLOP), organización que surge en la coyuntura del agotamiento tanto del nacional-desarrollismo –o patrón industrial– como de las tácticas y estrategias del Partido Comunista Brasileño (PCB). Bajo la influencia de la Revolución Cubana, la POLOP buscaba una nueva realidad para Brasil y América Latina a partir de la defensa de la soberanía nacional desde el desconocimiento del imperialismo y por la integración nacional, siguiendo las propuestas de Eugenio María de Hostos y José Martí.

El Centro de Estudios Socioeconómicos (CESO) fue el primer punto de reencuentro de Vânia, Theotônio y Ruy Mauro, tras el exilio impuesto por la dictadura brasileña. Fundado en 1965 por Eduardo Hamuy y Agustín Pío García (que más tarde fue su director), el CESO recibió a Vânia, Theotônio y Ruy Mauro, quienes formaron el Grupo de la Dependencia con el propósito de investigar diferentes temáticas y aspectos de la dependencia latinoamericana y sus vínculos con las dinámicas imperialistas. Compuesto por docentes, ayudantes, estudiantes y colaboradores, en este grupo se promovía el debate y las apuestas teóricas colectivas, que muchas veces resultaron en relevantes producciones publicadas en los *Cuadernos del Centro de Estudios Socioeconómicos* y las revistas *Desarrollo y sociedad* y *Chile Hoy*.

Gunder Frank fue uno de los más importantes intelectuales que participaron en el CESO, tras haber dejado su puesto como profesor en la State Michigan University, para dedicarse al estudio, desde los países subdesarrollados, de las particularidades del capitalismo y la forma de superar la dependencia. Gunder Frank contribuyó de manera importante a la Teoría Marxista de la Dependencia (TMD), a la perspectiva del *análisis del sistema-mundo* y a la llamada *economía política internacional*. Junto con Vânia, elaboró una crítica a las tesis de la CEPAL con la que identificaban al Instituto Superior de Estudos Brasileños (ISEB).

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) fue otro punto de reencuentro central para impulsar el desarrollo de la TMD, al albergar a pensadores/as de la izquierda latinoamericana que huían de sus países a causa de las dictaduras militares, promoviendo encuentros de distintas corrientes del pensamiento marxista. La UNAM fue el ámbito físico y político desde el que Vânia, Theotônio y Ruy Mauro

participaron en el campo de batalla de las ideas, junto con André Gunder Frank, Agustín Cueva, Leopoldo Zea, Sergio Bagú, Enrique Dussel, Bolívar Echeverría, Pablo González Casanova, entre otros/as tantos/as. Así, fue en México donde se consolidó el carácter marxista de la Teoría de la Dependencia, al despojarse de todo resabio estructuralista presente en los estudios previos. Cabe resaltar la destacada labor docente de los tres referentes en las Facultades de Economía y de Ciencias Políticas y Sociales: Theotônio dos Santos fue Jefe de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía, Ruy Mauro Marini director del Centro de Información, Documentación y Análisis del Movimiento Obrero (CIDAMO) y coordinador del Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA). Con el paso de las décadas, entre debates y discusiones, la TMD se consolidó como apuesta teórico-política, creadora de conceptos rigurosos y originales que daban cuenta de la realidad latinoamericana, además de sumar adherentes a lo largo y ancho de Nuestramérica, y más allá de ella. Entre redes internacionalistas y exilios, la TMD articuló elementos analíticos y herramientas teóricas que, junto con otras perspectivas críticas, configuran el marxismo latinoamericano que ha tenido resonancia a nivel mundial.

Destacamos el libro de André Gunder Frank *Capitalism and Underdevelopment in Latin America* [*Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*], primer esbozo de estudios sobre la dependencia, publicado en inglés por la revista *Monthly Review*, impulsada por Paul A. Barán y Paul Sweezy, quienes impulsaron el desarrollo y la difusión de los estudios sobre la dependencia. La TMD repercutió en Estados Unidos y en la izquierda socialdemócrata y revolucionaria europea, resaltando en este sentido las traducciones al italiano, francés y alemán de *Dialéctica de la dependencia* de Ruy Mauro Marini.

En Jamaica surgió la escuela caribeña anglófona de la dependencia encabezada por Norman Girvan en los años setenta, junto con los trabajos de Walter Rodney y Arthur Lewis en Santa Lucía. En África encontramos referencias en la Universidad de Dar Es Salaam, Tanzania, así como en Kenia y Egipto, destacándose los numerosos estudios de Samir Amin. En Asia, la TMD ha sido recuperada en la Universidad de las Indias Orientales y resuena en los estudios de Todaro y Bagchi. Además, en la obra de Ngo Man Lan destaca su influencia en regiones particularmente “subdesarrolladas” como Filipinas, Tailandia y el Sudeste Asiático en general.

Los alcances internacionales y latinoamericanos de la TMD se mantienen vigentes, más allá de los embates neoliberales que se profundizaron en las décadas de 1980 y 1990, expresándose en una retracción de estudios sociales críticos con perspectivas globales. En las regiones centrales, se comenzó a identificar esta retracción con la supuesta “crisis del marxismo” desde la revolución cultural de 1968.

El pensamiento marxista en América Latina vivía una gran efervescencia, que se vio

mermada ante la persecución violenta bajo las dictaduras militares y, finalmente, con la reestructuración capitalista que supuso un modelo civilizatorio que proclama al capitalismo como único destino posible, impugnando categorías como lucha de clases, explotación y revolución. Este cambio teórico-metodológico respondió a una reestructuración de la sociabilidad capitalista donde perspectivas críticas como la TMD fueron relegadas, siendo reemplazadas por críticas puntuales al neoliberalismo, en el mejor de los casos. Sin embargo, ello no invalidó sus planteamientos que, de hecho, se siguieron desarrollando y fueron retomados en los años noventa.

La intelectualidad de la izquierda brasileña rescató las categorías de la TMD para pensar la realidad social más allá de Brasil teniendo capilaridad en toda América Latina, donde la hegemonía de los gobiernos progresistas no pudo avanzar hacia agendas revolucionarias. Por lo tanto, fue necesario abandonar las críticas puntuales al neoliberalismo y buscar las raíces de la particularidad social capitalista latinoamericana. De esta manera, encontramos procesos de transformación más profundos en Cuba, Venezuela y Bolivia, así como el resurgimiento de la TMD entre nuevas generaciones de estudiantes, académicos/as y militantes en México, Brasil, Chile y Argentina, principalmente.

Desde principios del presente siglo, la TMD experimenta un proceso de democratización que reactualiza las herramientas metodológicas y sus elementos analíticos para abordar las temáticas y problemáticas presentes en el cambio de época. Destacan las numerosas mujeres latinoamericanas que se han sumado a la TMD –sobre todo en los últimos veinte años–, ya sea como desarrolladoras o como intérpretes, haciendo aportes relevantes y articulándola a los debates en torno a la reproducción social, la perspectiva de género y la interseccionalidad, que demanda la compleja actualidad regional y mundial.

Actualmente, la TMD toma fuerza como teoría crítica para comprender las transformaciones experimentadas por nuestras formaciones sociales. Se intensifican los debates tanto al interior como utilizando otros marcos teóricos en torno a categorías clave como patrón capitalista dependiente, superexplotación, imperialismo, transferencia de valor y renta de la tierra. En este sentido, destacan los trabajos de Adrián Sotelo Valencia, Jaime Osorio, Josefina Morales, Roberta Traspadini, Marisa Amaral, Carlos Eduardo Martins, Carla Ferreira, Mathias Luce, Marina Gouvea, Marcelo Dias Carcanholo, Nildo Ouriques, Agostina Costantino, Mariano Félix, entre muchos/as otros/as.

De igual manera, identificamos redes internacionales como los grupos de trabajo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) –que reúnen a intelectuales de todo el mundo–, entre los cuales destacamos: “Marxismos y resistencias del sur global” (coordinado por Nayar López de la UNAM y Néstor Kohan de la UBA), “Crisis y economía mundial” (coordinado por Adriana Gabriela Roffinelli Maya de la UBA

y Alejandro César López Bolaños de la UNAM) y “Antiimperialismo: perspectivas transnacionales en el sur global” (coordinado por Alberto Martín Álvarez de la UCM y Alberto Consuegra Sanfiel de la UBA), donde se elaboran estudios sobre y desde la TMD.

El resurgimiento de la TMD no se restringe al ámbito latinoamericano. En el mundo intelectual anglófono europeo también se llevan a cabo estudios como los de John Smith, Andy Higginbottom, Ingrid H. Kvangraven en Gran Bretaña, y los de Margarita Fajardo, Christy Thornton y Ericka Beckman en Estados Unidos. Es importante destacar la publicación en inglés de *Dialéctica de la dependencia* de Ruy Mauro Marini (2022), editado por Amanda Latimer y Jaime Osorio.

El escenario de crisis y decadencia del capitalismo, de luchas y nuevas perspectivas populares, así como de contraofensivas y reediciones de la violencia imperialista, interpela al pensamiento teórico político y constituye un terreno fértil para el reverdecer del marxismo en tanto crítica de lo existente y como cuerpo teórico que nos permite explicar el mundo en que vivimos y nos da claves para pensar en las posibilidades de superación histórica.

La TMD ha tenido una importante difusión en América Latina y en el mundo que la ubica en un proceso de internacionalización en espacios militantes y académicos, revitalizando sus planteamientos y abriendo nuevas líneas de investigación. Prueba de ello es el poder de convocatoria del presente *dossier* conmemorativo que articula diversas temáticas y autorías latinoamericanas transversalizadas por la vigencia y el rigor de la TMD para pensar la realidad contemporánea.

Por la cantidad de colaboraciones recibidas y la diversidad de temáticas abordadas, el *dossier* se publicará en dos números de *Estudios Latinoamericanos*: el primero está orientado a un enfoque académico-político de la TMD, mientras que en el segundo se destacará una dimensión personal-militante. En realidad, es muy tenue la línea que separa estos aspectos, por lo que en ambos números podremos encontrar elementos relacionados, identificando tendencias respecto a ambas dimensiones en las distintas secciones del *dossier*.

En este primer volumen, en la sección *Testimoniales*, Ayelén Branca y Maicon Cláudio da Silva comparten un trabajo basado en la memoria oral titulada “Voces de luchas y exilios: una cartografía histórica por los centros de producción de la Teoría Marxista de la Dependencia”. Desde el mapa latinoamericano, identifican algunos espacios académicos y políticos que fueron núcleos de producción de la TMD y recuperan testimonios de personalidades, familiares, militantes y colegas de Vânia Bambirra, Theotônio dos Santos y Ruy Mauro Marini. Así, recorren sus itinerarios de exilios por Brasil, Chile y México, advirtiendo que ellos y ella no sólo fueron académicos, sino que fueron principalmente intelectuales-militantes que

desde sus planteamientos buscaron dar respuestas teóricas y políticas a la realidad latinoamericana.

En la sección *Horizontes teóricos* presentamos dos trabajos: por un lado, el artículo “Capitalismo y dependencia: la importancia de la Teoría Marxista de la Dependencia”, de Marcelo Dias Carcanholo, en el cual se plantean las directrices necesarias para avanzar en esta tradición teórica, retomando las categorías de mediación específicas de la TMD con base en la teoría del valor y el análisis marxista del capitalismo; en segundo lugar, el artículo “Estado dependiente y reproducción atrofiada de la fuerza de trabajo bajo el neoliberalismo en América Latina”, de Georgette Ramírez Kuri y Thays Fidelis, quienes recuperan el concepto de reproducción atrofiada de la fuerza de trabajo en Marx, para incorporarlo al análisis del Estado capitalista dependiente en cada patrón de acumulación y reproducción del capital, especialmente en el neoliberal.

La sección *A debate* abre con el artículo “El mundo contemporáneo en el *locus* de *Dialéctica de la dependencia* (a 50 años de su publicación)”, de Adrián Sotelo Valencia, quien subraya la relevancia teórica, metodológica y analítica de la obra *Dialéctica de la dependencia* de Ruy Mauro para analizar la dependencia como objeto de estudio en torno a las transformaciones históricas del capitalismo global y dependiente en el siglo XXI.

La amplitud analítica de la TMD sobre las transformaciones del capitalismo global y dependiente ha traído la cuestión de género a debate. En el artículo “Reflexiones críticas sobre la superexplotación de la fuerza de trabajo, el trabajo reproductivo y la teoría del valor”, Mariano Félix problematiza lo que considera como una lectura tradicional de la superexplotación, apostando por la visibilización del trabajo reproductivo desarrollado por mujeres.

En su artículo “El rol de las mujeres en la acumulación de capital. Los aportes de Vânia Bambilra”, Agostina Costantino discute con el estructuralismo y la economía feminista a partir de las contribuciones de Vânia Bambilra respecto al papel de las mujeres en los procesos económicos. La autora afirma que varios de los postulados de Bambilra están dirigidos al análisis de la redistribución social de las tareas de cuidados, en especial a la cuestión de la interseccionalidad, que supone la superposición de múltiples dimensiones de la explotación femenina.

El conjunto de estos artículos muestra cómo las formulaciones de la TMD pueden articularse con la perspectiva de género en un ejercicio de interseccionalidad para pensar la especificidad de América Latina.

En la sección *Procesos y tendencias*, Rafael Teixeira de Lima analiza los procesos

de integración regional en el contexto actual de crisis capitalista mundial y gobiernos populares y progresistas en América Latina. En su artículo “Brasil y México en la dialéctica de la integración dependiente latinoamericana”, señala la relevancia de ambos países en la construcción de vías superadoras de la dependencia.

Finalmente, las reseñas del número muestran la vigencia de la TMD en el siglo XXI, cuyos planteamientos no sólo revelan los patrones de producción y reproducción del capital en la periferia del capitalismo, sino que evalúan la relación del capital con el Estado burgués dependiente, la construcción del poder y los procesos de organización y de lucha de clases. Frente a la necesidad de reconocer los grandes aportes de Vânia Bambirra, tantas veces invisibilizada, en este número compartimos la reseña de su libro *El capitalismo dependiente latinoamericano* (1974), escrita por Gibrán Domínguez. De Ruy Mauro Marini se reseñan *Dialéctica de la dependencia* (1973), por Thays Fidelis y Daniele Correia, y *El reformismo y la contrarrevolución. Estudios sobre Chile* (1976), a cargo de Juan Cristóbal Cárdenas Castro. Por último, de Theotônio dos Santos presentamos la reseña de *Revolución científico-técnica y capitalismo contemporáneo* (1978), escrita por Iuri Michelan Barcart y Jefferson Adriano Maier.

Georgette Ramírez Kuri,
Thays Fidelis y Ayelén Branca
Responsables del número